

PRT. El origen, la alianza y la ruptura

Ricardo Di Mario

2da Edición



Una historia del Partido Revolucionario de los Trabajadores en el marco de la violencia política de la década del sesenta

LA METODOLOGÍA

El texto se organizó en capítulos temáticos presentando una forma de reconstrucción como el resultado de un cruzamiento de distintas fuentes de información.

El presente trabajo está constituido por una primera parte en la que se presenta un panorama de la violencia política revisando la bibliografía que se ocupa del tema, analizando las siguientes variables: el marco mundial y latinoamericano del momento, los orígenes de las organizaciones guerrilleras locales, la anomia social, presente en las relaciones entre la sociedad y el Estado.

Las fuentes analizadas en la segunda parte, están constituidas por las entrevistas y charlas realizadas de primera mano con participantes directos de las organizaciones estudiadas, como así también por la consulta de los documentos oficiales de las agrupaciones que integraron a partir de 1965 el PRT, las actas de los congresos que se realizaron hasta 1968, las revistas **La Verdad** del ala conducida por Nahuel Moreno y la revista **El combatiente** editorial que escribía el mismo Mario Roberto Santucho, archivadas en el Cedinci.¹⁴

¹¹ Baczko, Broneslaw. "Imaginación Social. Imaginarios sociales."

¹² Castoriadis, Cornelius. *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. [vol.1 - vol.2] Tusquets. Bs.As. 1993

¹³ Díaz, Ester. *La Ciencia y el Imaginario Social*. Biblos. Bs.As. 1996.

¹⁴ Cedinci: Centro de Documentación e Investigación de las Culturas de Izquierda. Fray L. Beltrán 125. Ciudad de Bs.As.

En la tercera parte y a modo de conclusión se intenta cerrar los cuestionamientos que en busca de explicaciones, fueron abiertos durante el trabajo y dejar planteados los que excedan al presente abordaje, tanto por las limitaciones temporales fijadas para el mismo, como por las limitaciones metodológicas. En este punto es muy importante dejar aclarado que para intentar la comprensión acerca de los imaginarios violentos, es necesario revisar también la construcción histórica de estos imaginarios sociales para observar a través de ellos un devenir ascendente en los niveles de la violencia política que fueron acrecentándose, desde la llamada "revolución argentina" hasta la última dictadura que coronó la etapa de la historia de la violencia política en la Argentina.¹⁵

También se incluye un apéndice documental con material biográfico de los personajes más representativos del momento analizado, como así todo documento que resulte importante rescatar.

El marco analítico que se utilizará para alcanzar los objetivos expuestos consistirá principalmente en una pluralidad de métodos, ya que las ciencias sociales pueden recurrir fructíferamente a una aplicación conjunta de recursos provenientes tanto del método axiomático como del hipotético-deductivo. Pero específicamente se realiza un análisis cualitativo de los temas planteados, haciendo uso de las herramientas del método abstracto-deductivo más definido y perteneciente a nuestro campo. Asimismo se utilizarán formas y categorías propias del método dialéctico que nos permitirán un camino hacia la comprensión y explicación del fenómeno que nos ocupa. Dicho pluralismo metodológico pretende que el trabajo logre con cada herramienta un mejor conocimiento de la realidad que se investiga.¹⁶

El tratamiento de la historia contemporánea requiere de un replanteo de los recursos para realizar un abordaje y una reflexión del

¹⁵ La Dictadura Militar del 76 al 83 ejerció un Terrorismo de estado sin precedentes. No corresponde a este trabajo realizar su análisis pero resulta inevitable su mención como referente de la violencia del Estado.

¹⁶ Schuster sugiere que las ciencias sociales se apropien de todos los métodos posibles para alcanzar su cometido. en Schuster Félix, Gustavo. *El Método de las Ciencias Sociales*. Ed. De América Latina. Bs.As. 2004. p25.

pasado reciente con herramientas propias. Abre la discusión nunca terminada entre sociología e historia. ¿Quién debe ocuparse de un pasado que no termina de pasar?. La contemporaneidad de los hechos y los actores se entrecruza con la construcción de memorias individuales y colectivas cargadas de representaciones provenientes del caudal simbólico, pero también que permiten hacer pie en información cuantitativa que debe ser revisada, no solo desde las prácticas políticas sino también desde la ciencia ¿cuáles son los límites del presente y cuáles los de la historia? ¿Por qué resulta más difícil historiar el pasado inmediato? Tal vez porque no es sencillo resolver las tensiones entre memoria e historia, o porque también resulta inevitable una implicación directa en los hechos del presente y resulta más difícil la obtención de fuentes clásicas aceptadas por la ciencia.

Para realizar nuestro análisis se parte de un supuesto estado de anomia social.¹⁷ Como se dijo precedentemente esta crisis de modelo social estuvo caracterizada por la radicalización de vastos sectores políticos y por la ideologización de los sectores medios de la sociedad. Dieron marco social para la aparición de organizaciones armadas que creyeron leer en la realidad la oportunidad para iniciar acciones insurreccionales con características revolucionarias.

La aparición de estas erupciones de violencia política, no eran acontecimientos excepcionales ni originales de la época en cuestión. El surgimiento de acciones guerrilleras a fines de los sesenta no presenta en sí mismo una novedad, sino la coronación de una década en la que la espiral de violencia se hallaba en su punto más crítico de efervescencia. El proceso histórico iniciado con el golpe de 1955, estaba cargado de acciones concretas y simbólicas de violencia, como las que se pueden enmarcar en la llamada *resistencia peronista* y la aparición de las primeras agrupaciones guerrilleras de distinto signo ideológico (urbanas y rurales). Estas nuevas formas de violencia, resultaron una *acumulación*

¹⁷ Véase Durkheim E. "El Suicidio" en Elementos básicos de la sociología. CEAL. Bs.As. 1992

progresiva tanto de prácticas políticas violentas como de la construcción de un discurso contestatario¹⁶ que se refleja en los distintos estratos sociales pero que es proporcional al alto nivel de ideologización y politización de los sectores medios.

La dictadura que derrocó al peronismo en 1955 trajo una nueva y más violenta forma de intervención de las fuerzas armadas en la vida política de la nación, primero fueron los fusilamientos de José León Suárez, descriptos por Rodolfo Walsh en *Operación Masacre*¹⁷, durante la autodenominada "revolución libertadora". Luego el plan Conintes, en épocas de Frondizi, que asociado al sector militar ante la supuesta conmoción interna del estado reprimió todo intento de resistencia. Tras la visita de Ernesto Guevara y el triunfo del peronismo, en las elecciones de marzo de 1962¹⁸ y que debía estar proscrito por designio militar, Frondizi fue sustituido en el cargo de presidente¹⁹ y se llamó a nuevas elecciones presidenciales en las que Illía, con una minoría histórica gobierna tres años hasta que es derrocado por su propio comandante en jefe, el General Juan Carlos Onganía. Esta es la época en que la resistencia civil comienza a manifestarse, a través de distintos movimientos de origen popular y con importante participación de sectores medios de la sociedad representados por estudiantes y profesionales y sectores combativos del campo sindical, como el Cordobazo, el Rosariazo. La radicalización de las prácticas políticas también es un signo de estos tiempos como la aparición de grupos de jóvenes armados, unos escindidos de los partidos políticos, otros que se sumaron a la lucha y al imaginario de la revolución social tras el impacto del triunfo de la revolución en Cuba y demás intentos en América Latina.

¹⁶ En este aspecto tendrán mucha influencia los intelectuales de distintos orígenes ideológicos, tanto provenientes de la política como del campo académico con importante aceptación de los sectores medios.

¹⁷ Walsh, Rodolfo. *Operación Masacre*. Bs. As. Ediciones de La Flor 1973.

¹⁸ El 18 de Marzo debían elegirse gobernadores provinciales y la mitad de la cámara de diputados de la Nación.

¹⁹ José María Guido jura ante la Suprema Corte de Justicia como presidente de la nación para reemplazar a Frondizi derrocado por los militares y con la intención de guardar las formas institucionales, pero no era posible ocultar que el poder político lo ejercían las FF. AA.

Cuantitativamente estos jóvenes pertenecían en gran medida a la baja burguesía y a los sectores medios, muchos de ellos ligados a la vida universitaria y en menor orden a la clase obrera que mayoritariamente estaba sujeta a la tradición peronista.

Estas transformaciones, que se analizan en materia política, están concebidas en un nuevo paradigma cultural y político. En él, una importante fracción de la burguesía se mimetizaba con las promesas desarrollistas, sufriendo una decepción solo comparada con el fracaso de los gobiernos que la impulsaban. Son diversas las consecuencias de la politización de sectores vinculados a la vida profesional o cultural de la Argentina de los nuevos tiempos -es decir después de 1955- pero destacamos como importantes la independencia de los intelectuales respecto del Estado, que por un lado brinda autonomía y por el otro liga a la cultura con la política. Además los regímenes represivos de la época no lograron sustituir ni crear criterios culturales y políticos propios. Por el contrario contribuyeron a establecer en las clases medias un creciente compromiso con la cosa pública y una independencia ideológica del sistema político en general, pero con una insoslayable ingerencia en la sociedad.

En los primeros años de la década del sesenta los profesionales y los universitarios, que habían retomado los preceptos de la *Reforma*, vivieron lo que dio en llamarse la modernización cultural que sacudió la industria intelectual de la sociedad postperonista con nuevas producciones y nuevo público. Las universidades crecen en matrícula y en egresados pero no logran insertarse en el campo laboral. Muchos de ellos terminarán siendo ocupados por el Estado como gran parte de la desocupación encubierta que caracteriza el periodo final del Estado de Bienestar. Este impacto tiene como reflejo una fuerte ideologización de estos sectores vinculados, casi exclusivamente, a las burguesías urbanas, que luego de las frustraciones y fracasos reiterados de gobiernos civiles o militares, radicalizan sus discursos paulatinamente y van constituyendo una nueva *intelligentzia* que aunque de distintas vertientes coincidían en un punto "*había que estudiar la realidad argentina.*" En el apartado referido a los conflictos entre los sectores de poder, seña-

laremos quiénes y con qué obras tuvieron ingerencia en la politización de la sociedad a partir del crecimiento de un público que compraba libros, periódicos, revistas, discos y consumía producción cultural.

Este cuerpo de intelectuales provenientes de corrientes nacionalistas, progresistas o populistas encontraron anclaje político, como lo sostiene Sigal, "*primero en las izquierdas clásicas -el Partido Comunista, el Socialista - y luego a través de agrupaciones políticas minúsculas en relación con el cuerpo electoral, pero capitales para la suerte de la intelectualidad en tanto entidad colectiva.*"²⁹ Su influencia en las masas fue casi nula y fueron de alguna manera marginados tanto por los factores de poder como por los votos peronistas y la tutela militar. Aún así tuvo gran incidencia en las nuevas conductas culturales de las clases medias y en círculos acotados ya politizados y cada vez más radicalizados especialmente los *no peronistas* y que surgían para terminar abrevando en lo que llamaremos la *nueva izquierda*.

La presente elaboración forma parte de una aproximación a la violencia política desde el análisis de una *organización política y las circunstancias que la llevaron a elegir la vía armada*. Este trabajo pretende ser continuado en un futuro abordaje que permita completar la historia del PRT y tratar los temas que exceden al período elegido.

²⁹ Sigal, Silvia. *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*. Siglo XXI. Buenos Aires. 2002. pág149.

¿Existió en el imaginario del trabajador argentino del período analizado, la idea de sacrificio e inmolación obviamente necesarios para enfrentar un proceso revolucionario? ¿Fue analizado claramente dentro de lo que se llamaba entonces *las condiciones subjetivas*, el crecimiento necesario de la conciencia de clase en los trabajadores locales, que debían plantearse como vía la lucha armada?

PRT. El origen, la alianza y la ruptura, propone no perder de vista la intención de reconstruir una época a través de estos apuntes sobre la historia de una organización y sucumbir ante la elocuencia de los acontecimientos y de los protagonistas. La atención estuvo centrada en analizar los conflictos relativos a la violencia política en el período en que surgió, evolucionó y se fracturó el Partido Revolucionario de los Trabajadores, y resignificar parte de la historia de esta organización, desde sus orígenes hasta la ruptura, repasando sus dicotomías internas, sus concepciones heredadas de la Izquierda Tradicional y las fundacionales de una Nueva Izquierda. Se pretendió trazar algunas consideraciones extraídas del campo de los estudios sobre imaginarios sociales que contribuyeran a la comprensión del sujeto histórico involucrado en este proceso.

Otros trabajos del autor:

Fronzizi. El Golpe Final. Bs.As. Ed. Círculo XXI, 1991;

Tensiones entre pasado y presente. Una mirada desde lo local de las pervivencias de la dictadura militar. (Coordinador) La Plata, Ed. Comisión Provincial por la memoria, 2006.



editorial
tieRra del sUr